

El reloj de la accesibilidad

Conferencia impartida en el Primer Encuentro «Somos ASEPAU»

Cristina Rodríguez-Porrero Miret
30 de enero de 2015

Agradezco mucho la invitación a participar en la reunión de ASEPAU, Asociación Española de Profesionales de Accesibilidad Universal, para compartir, desde mi experiencia, ideas sobre el papel de los profesionales de la accesibilidad.

Acabo de entrar recientemente en la situación de jubilada, y durante los veinte últimos años he sido directora de CEAPAT, Centro de Referencia Estatal de Autonomía Personal y Ayudas Técnicas, dependiente del Imserso, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Desde esta responsabilidad, he vivido, luchado, disfrutado, compartido y sufrido por y para la accesibilidad. El CEAPAT cumplió veinticinco años el año pasado y, con este motivo, hemos repasado la historia de la accesibilidad y publicado diversos documentos disponibles en la web del CEAPAT.

Hace veinte años no se hablaba de accesibilidad, sino de barreras arquitectónicas. En el año 1994 se publica el *Manual de Accesibilidad*, elaborado por los arquitectos y otros profesionales del CEAPAT. Hasta entonces, los profesionales habituales en los servicios sociales eran médicos rehabilitadores, fisioterapeutas, logopedas... y en ese sentido el CEAPAT supone una revolución, pues los profesionales son

arquitectos, ingenieros, documentalistas, diseñadores, terapeutas ocupacionales, entre otros.

Vemos pues dos cambios importantes: uno es la introducción del concepto de accesibilidad, frente al de barreras arquitectónicas; y otro, la incorporación de profesionales, que no solo se dirigen a atender a la persona, sino a mejorar el medio en el que esa persona vive y participa. La ampliación de profesionales de otros campos, en los avances sociales, no solo ocurre en el IMSERSO, sino en otras entidades como la Fundación ONCE.

En el año 1996 participamos en el grupo de trabajo del Concepto Europeo de Accesibilidad, y se empieza a acordar y difundir el concepto de Diseño para Todos. Este es otro paso muy importante: de la eliminación de barreras y las adaptaciones para personas con discapacidad al diseño universal, diseño pensado para todas las personas y diseño para la diversidad. Es el *win-win*, el no solo bueno para un grupo, sino bueno para toda la población en diversidad de circunstancias. Es el cambio de pensar solamente en la persona «estándar» y ampliar a la diversidad de la humanidad. Es «empujar los límites del diseño».

Aunque existen algunas diferencias entre el concepto de Diseño Universal de Estados Unidos, y el concepto europeo de Diseño para Todos, lo importante es el avance que supone.

El mayor impulsor, el creador del Diseño Universal fue un profesional: Ronald Mace, arquitecto con discapacidad, diseñador y educador, que en los años noventa adelantó los relojes de la accesibilidad.

¿Por qué digo que «adelantó los relojes de la accesibilidad»? Porque eliminar barreras es algo que se hace a posteriori, mientras que diseñar es a priori. El veía que, una vez construido el edificio, había que eliminar barreras y así ya se rompía la estética, se aumentaba el presupuesto y el resultado no era bueno. Como diseñador pionero y visionario, demostró que la accesibilidad hay que pensarla y diseñarla desde el principio y no después.

¿Quién era Ronald Mace? Un arquitecto comprometido, valiente y colaborador en el desarrollo de las leyes anti-discriminación, como la Ley de Americanos con Discapacidad ADA. Contribuyó a un mundo más usable y estético para el mayor número de personas, (aunque no conozco ninguna universidad española que haya realizado un homenaje a su figura).

Creó una cultura: la del Diseño Universal. Además, colaboró en política de anti-discriminación y desarrolló prácticas y formación, creando el Centro de Diseño Universal, en la Universidad de Carolina del Norte.

Cultura, política y práctica: tres cosas necesarias en las que los profesionales tenemos que actuar.

La siguiente revolución de la accesibilidad, yo creo que han sido las TIC: Tecnologías de la Información y Comunicación, y la ampliación del diseño para todos a todos los ámbitos de la vida.

En las primeras fases, hablábamos de barreras arquitectónicas, urbanísticas, de transporte y de comunicación. Hoy en día, hablamos de entornos facilitadores o entornos discriminatorios, y reconocemos el papel del medio para empoderar a las personas y para asegurar el disfrute de sus derechos.

Un ejemplo de profesionales unidos es la WAI: Web Accessibility Initiative. Informáticos, diseñadores, telecos y otros profesionales se reúnen para establecer normas de accesibilidad web y estas normas son referencia en todo el mundo.

Otro grupo de profesionales, en España y en otros países, trabajan coordinados para avanzar en la accesibilidad cognitiva. Entre vosotros, hay buenos ejemplos de este grupo de profesionales y libros recientemente publicados por socios de esta Asociación.

También quiero resaltar el grupo de profesionales que están ampliando el concepto de Diseño para Todos y que éste llegue a beneficiar a personas con Alzheimer y personas con daño cerebral. Tenemos que reconocer que tenemos mucho aprender, compartir debatir y acordar, y esta Asociación puede y debe ser un buen instrumento para ello.

Otra discusión sobre accesibilidad en la que tenemos mucho que aportar los profesionales es la relacionada con los costes económicos. Quería citar a un profesional, Fernando Alonso, que es economista experto en accesibilidad, y su libro *El beneficio de renunciar a las barreras* realizó estudios de coste-beneficio que fueron una buena referencia para avanzar en accesibilidad. También quería citar las ventajas que tuvieron los acuerdos IMSERSO, ONCE, comunidades autónomas y corporaciones locales, para unir apoyos económicos y conseguir ciudades y pueblos accesibles, autobuses de piso bajo y taxis accesibles.

Creo que tenemos que adelantar nuevamente los relojes de la accesibilidad. Una manera de hacerlo es exigiendo criterios de accesibilidad y de diseño para todos en los concursos y compras públicas y de interés público. Si no hacemos esto, estamos financiando la discriminación. Uno de mis últimos trabajos ha sido la coordinación del grupo europeo de accesibilidad electrónica en compras públicas, del que ha salido aprobada una importante norma europea.

Es necesario que los profesionales contribuyamos creando CULTURA, POLÍTICA Y PRÁCTICA de la accesibilidad y el Diseño Universal.

Hoy en día no existe un solo ámbito o tarea que no esté relacionada con el diseño y este diseño tiene que ser para todas las personas. Nos debemos preguntar si estamos haciendo lo suficiente para que las empresas, grandes, pequeñas y medianas; los diseñadores y emprendedores; y, por supuesto, las administraciones valoren el beneficio de contar

con una política de accesibilidad y Diseño Universal. Todo con lo que nos relacionamos, físico, virtual, cognitivo y emocional, debe estar diseñado para la diversidad y la personalización. Debemos empujar los límites para hacer un mundo más usable y mejor pensado en beneficio de todas las personas, de todas las edades y en diversidad de circunstancias.

Debemos ser agitadores para que cada uno descubra la fuerza de la accesibilidad y Diseño Universal que hay en su vida y en su profesión. Hay muchos profesionales de campos tan diversos y complementarios como la arquitectura, la economía, las telecomunicaciones, la informática, los medios audiovisuales, el diseño, la psicología, el turismo, la publicidad, el periodismo tanto a nivel nacional como internacional, que podemos y debemos colaborar para conseguir un mundo mejor pensado sin dejar a nadie fuera por un diseño discriminatorio.

Muchas gracias y muchos éxitos para ASEPAU, con todo mi agradecimiento y deseos de colaborar con la Asociación.

